

GEDEON es el periódico de menos circulación de España



GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

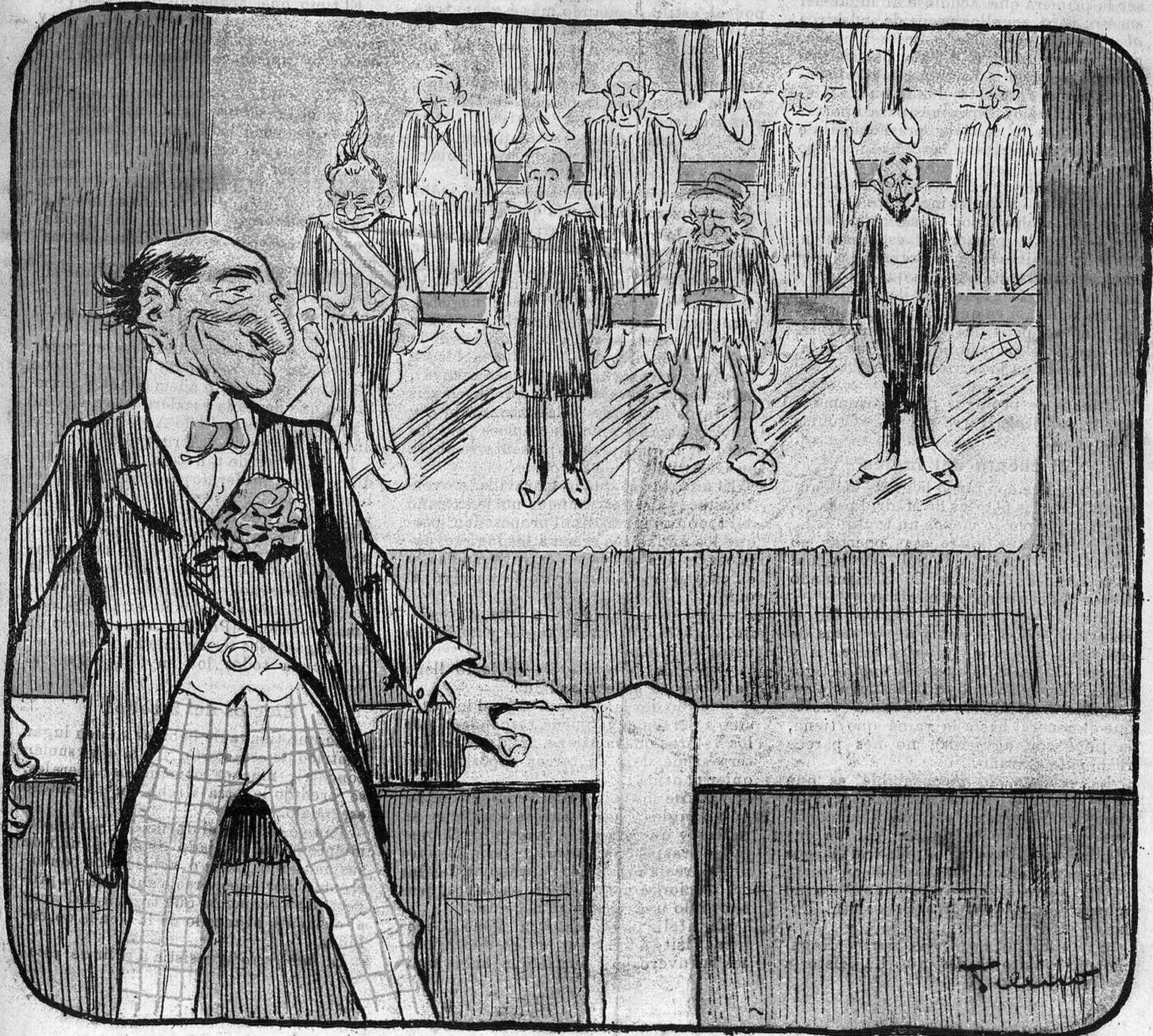
Madrid, trimestre..	2	ptas.
Año.....	6	
Provincias semestre..	6	
año..	8	
Extranjero año.....	16	
25 ejemplares.....	2,50	
Número atrasado...	0,30	
Anuncios: 30 céntimos línea.		

Año VIII

Madrid 20 de Noviembre de 1902.

Núm 365

¡Pim, pam, pum!!



—¿Dónde están las pelotas?

Tilma

CRÓNICA DE SUCESOS

(El cuento del inglés.—Escandaloso atraco.—«Jollin» morrocotudo.—Detención del gobernador.)

Los numerosos lectores de nuestro popular semanario esperarán sin duda que Gedeón, merced á los grandes medios informativos de que dispone (sin contar el perro y Calínez), les trace una maravillosa reseña de los cómicos incidentes ocurridos durante el desarrollo de la última crisis.

Gedeón no está para reseñas cómicas, ni para cómicas sin reseñas. Aparta con asco y dolor (mucho más de lo primero que de lo segundo) sus avizores ojos del campo de la política y los lleva á la «Crónica de los sucesos», crónica negra, crónica terrible, reveladora de un estado social que nos amenaza en tiempo breve con espantosas catástrofes versificadas por Grilo y Carulla, árcades ambos.

Los lectores insubstanciales de nuestro popular semanario protestarán, tal vez, de esa escapatoria de Gedeón hacia el juzgado de guardia, única entidad que no intervino en la última crisis, debiendo ser la primera que acudiese al lugar del suceso; pero aquellos pocos de nuestros abonados (y no se eche este nombre, aunque con cursiva, á mala parte) que todavía padecen la fatal manía de discurrir, encontrarán, sin duda, que á Gedeón le asisten mil razones para apartar hoy los ojos del cadáver presidencial de Sagasta y volverlos al inanimado cuerpo de la Celia.

Entre la víctima de los furiosos de Romero Robledo y la del incógnito Gavilanes, está mucho mejor conservada la segunda que la primera, y es, también, mucho más simpático el drama que ocasionó la muerte de aquélla, que el debate político que originará la defunción de D. Práxedes, si es que, curándose en salud, no se pone malo oportunamente, para salvar el pedacito de piel que todavía le queda en la mano de firmar la nómina.

Y basta de prólogo. ¡Despreciemos la reseña política! ¡Hurra por la «Crónica de sucesos»!

El cuento del inglés.

Dice y dice con razón la gente maleante, que por las puertas de Madrid pasa todos los días por lo menos un tonto.

Y nótese que entre esas puertas no cuentan la Puerta del Sol, por la cual pasa indefectiblemente D. Segismundo Moret al dirigirse á su ministerio.

Que ese tonto (no D. Segis, sino el anterior), caiga en poder de los vivos de la hampa madrileña y sufra engaños y timos, á punto de quedarse como el general Weyler cuando se le desnuda la espada por los agujeros de la vaina (puesto que el general hasta la vaina que tiene, la tiene con agujeros), no nos parece realmente extraño.

Lo extraño, do inconcebible es que haya resultado víctima de tan conocido timo como el que se efectúa á la continua por el cuento del inglés, un individuo que llevaba en Madrid largos años de residencia, tratándose con gente de tan claro sentido y conocimiento del mundo como los señores Bergamín, Eulate y otros cuantos.

Sin embargo, nada más cierto. Hagamos un cachito de Historia. La Historia

que sabe D. Melquiades Alvarez, por ejemplo.

El protagonista de este doloroso suceso, labrador andaluz que ha cultivado con éxito feliz la remolacha, discurría (cosa extraña en él), una de las últimas tardes por la carrera de San Jerónimo, en el trozo comprendido entre dos de las mayores ilustraciones liberales de nuestra época, D. Venancio Vázquez y don Práxedes Mateo Sagasta.

De pronto se le acercó un sujeto ya muy metido en años y algo catarroso, preguntándole por el ministerio de la Gobernación.

Nuestro hombre, esto es, el paloto andaluz, que precisamente en aquella ocasión no iba á ninguna parte (cosa que le ha sucedido muy á menudo en su vida), se prestó á acompañar á Gobernación al viejecito catarroso, juzgando que con ello realizaba la obra de caridad de enseñar al que no sabe.

¡Infeliz paloto; ¡por qué conocería él, el ministerio de la bola!

¡Menuda era la que iba á tragarse á los pocos momentos!

Según caminaban hacia el edificio ministerial citado, fueron hablando de muy diversos asuntos, como la estupidez de la ley de difamación y otras bellacadas por el estilo, y cuando más á gusto trataban de tan interesantes materias, se les aproximó como á la desconocida, un caballero de barba entrecana, de aspecto extranjero y que chapurreaba el inglés por la costumbre, sin duda, de tenerlos con hipotecas.

—¿Mi decir ostedes—les preguntó—dónde estar el ministerio de la Gobernación?

—Precisamente vamos á él—respondió el andaluz con la alegría que sienten los andaluces cuando les ocurren estas casualidades, según los hermanos Alvarez Quintero.

—Mí tener allí un grande negocio—exclamó el inglés—un grrrande negocio, pero serme imposible seguirlo por tener ahora que dedicarme á la traducción de las obras de Leopardi. Mí daría bien á otra persona esta cartera (y sacó la suya), en la cual hay valores que producen seis mil duros de renta y la cabeza libre, y muchas actas y muchos empleos para los amigos, al que quisiera presentarse ahora en Gobernación de mi parte.

El andaluz se quedó maravillado oyendo estas palabras, aunque no le extrañó del todo tan inverosímil proposición, porque los andaluces creen á los ingleses capaces de las mayores extravagancias, y en esto el viejo catarroso le susurró al oído.

—No sea usted tonto, acepte en seguida. Coja la cartera del inglés y ha hecho usted su fortuna.

—¡Venga la cartera!—exclamó lleno de júbilo el paloto andaluz.

—Mí no dar la cartera—dijo el inglés—sino á persona que pueda responderme de los valores que contiene. Mí darle la cartera si me deja en tercer depósito cualquier cantidad.

Vacióse los bolsillos el andaluz y entregó al inglés hasta sesenta céntimos en perros y un retrato de Bergamín. El mister le traspasó la cartera, y poco después desaparecían el inglés paradedicarse á las traducciones y el viejecito catarroso pretextando una necesidad urgente.

El infeliz paloto andaluz, lleno de alegría, visitó á todos sus amigos, contándoles la inverosímil suerte que había teni-

do, recibiendo enhorabuenas y aguantando abrazos.—¡Cómo nos vamos á reir de Silve'a!—les decía (porque, según parece, dicho hombre público no cree ni en la remolacha que cultiva el labriego en cuestión); pero después de tantas y tan bulliciosas expansiones, se le ocurrió abrir la cartera que le habían entregado, y no halló en su interior más que una baraja sucia y marcada, que no servía ya ni para hacer solitarios.

—¡Me han timado!—gritó desplomándose, y cuando volvió en sí, repetía presa de la mayor desesperación: —¡Cómo se va á reir Silvela de nosotros! Y nada más que un breve comentario á este vulgarísimo timo. Nos parece que ya es hora de que la policía se preocupe formalmente de tales sucesos.

Dos respetables personalidades madrileñas, un duque muy conocido por su mano derecha y un general que tiene la cabeza á pájaros, han estado también á punto de ser víctimas de idéntico embuste. Por fortuna para ellos, obrando con mayor cordura que el paloto andaluz, se echaron fuera. Indudablemente olieron el timo. ¡Bien es verdad que tienen mejores narices!

Escandaloso atraco.

El timo que acabamos de referir, demuestra en sus autores cierto ingenio, y por lo menos no reviste los caracteres de fuerza que hacen tan odiosos á los atracos.

En la propia escalera de la casa que habita el Presidente del Consejo de Ministros, ocurrió hace pocos días el siguiente terrible suceso.

Bajaba por ella, con las guías en punta, uno de los infinitos sobrinos del señor Presidente, cuando de pronto se le echaron encima dos sujetos, uno con patillas y otro con barba, *atracándole* violentamente,

En vano la víctima de este odioso suceso se resistía á los esfuerzos de sus sojuzgadores y daba gritos demandando ¡socorro!

Al fin y á la postre hubo de entregar los treinta mil reales de la cesantía de Ministro, recibiendo además tales empujones que desde la escalera de su tío fué á parar al Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Atracos Públicos.

La víctima de tan terrible atentado, que hubiese preferido perder las guías del bigote á perder los treinta mil reales, está lo mismo que Calipso, sin poderse consolar de la escapatoria de la cesantía, pero no se atreve ni á lamentarse de su desgracia, porque el hombre de las patillas le soltó tales ternos en el momento del atraco, que el mísero sobrino exclamó todo amedrentado: —¡Preferiría que en vez de esos espantosos ternos, me hubiese echado encima todos los suyos el general Weyler!

Efectos del alcohol.

En una tienda de bebidas sita en lugar céntrico de esta corte, y á la cual suelen concurrir muchos conspicuos liberales, se produjo la otra noche un espantoso escándalo.

Parece ser que el dueño del establecimiento había arrojado de éste á uno de sus más avispados ó achispados concurrentes, por suponersele autor de un proyecto de difamación que traía á mal traer al elemento avanzado de la tienda de bebidas.

El *interfecto* se resistía á salir del esta-

blecimiento, protestando de que él fuera el autor de tal engendro, y con este motivo hubo mientes como puños y bofetadas por el aire.

El *jollín* que se armó fué de los que hacen época, siendo necesaria la intervención, para apaciguar los ánimos, de la pareja de Orden público del partido liberal que forman los presidentes de ambas Cámaras.

Calmado algún tanto el berengenal, llegó al lugar del suceso un individuo y preguntó:

—¿Qué ha sido eso, ¿jura *pítima* de Jerez?

—No—le contestaron;—una borrachera de Montilla.

Por jugar á los prohibidos.

Ha sido detenido en la cueva de la redacción de *El Globo*, el gobernador civil de Madrid D. Antonio Barroso.

Dícese que la detención obedece á haber sido sorprendido dicho señor con la noticia de que en Madrid se juega á los prohibidos.

Registrado convenientemente, se le encontró un bastón de gobernador civil en mal uso y varios juanetes en los respetables pies de su autoridad.

No le fué ocupada ninguna ficha.

Ni tampoco la dimisión.

¡Timos, atracos, *filoxeras*, juegos prohibidos! Pero, señor, ¿en qué país estamos?

¡Esto ya es el *desmiguent*!

Esperemos que para restablecer el orden social den su benéfico fruto los matrimonios masculinos.

Romance de tuerto

(De tuerto llamo al romance porque diga la opinión: «Pues que se refiere á un ciego, un tuerto es quien lo escribió.»)

Hélo, hélo por do viene el Práxedes triunfador! Llega de gran uniforme y tiene puesto el morrión, bajo el cual en rizo airoso luce el tupé seductor. Apenas entra en la Cámara se oculta el rayo de sol que á través de los cristales iluminaba el salón. ¿A qué más sol que Sagasta, si él es el astro mayor que desde el cielo político llena de luz la Nación? Con él los ministros llegan que hace unos días nombró, nuevos los unos, los otros clásicos—*passez ie mot*:— junto al duque de Veragua luce su estampa Eguillor, al lado de Romanones las guías de don Amós; con Puigcerver bien vestido, Valeriano el pobretón. Todos llegan alineados y al paso, de dos en dos: al frente de ellos don Práxedes con su sonrisa de autor, como diciendo: «Señores, ¿qué tal la refundición? ¿Qué ta? Píntala respuesta con entusiasmo llegó de donde lucen sus terros los amigos del montón. Todos juntaron las manos en aplauso atronador y duró sus diez minutos la colosal ovación. ¡Viva Sagasta! se e cuha ¡Viva nuestro salvador! ¡Viva mil años! ¡Hossana, que viene en nombre de Dios! ¡Hossanas, palmas y aplausos! ¿En Jerusalén se entró? ¡No extrañe que alguno indique del calvario la alusión!...

Ya en el banco el ministerio, don Práxedes *espichó* —no es que muriera, es que al punto hizo un *speech*— y á su voz se animaron nuevamente los socios de la ex-fusión. ¿Qué dijo? ¡Válame el cielo! ¿Cómo podré escribir yo los proyectos y las cosas que le escuché con fervor? De los problemas pendientes él tiene la solución; todo quedará resuelto dentro de un mes ó de dos; sólo por la ideal lucha, que por las personas no; la libertad le ilumina, quiere el bien de la nación y jura solemnemente darnos ventura y honor, felicidad y dinero y un pequito más... ¡*Tableau!* ¡Hélo, hélo cómo charla el Práxedes triunfador!... Mas un eco misterioso llegó de pronto al salón, y se siente al escucharle aquí risa, allá temor. ¡Fresco! ¡Fresco!—dice el eco usando frase de *argot*, que traducida al idioma de nuestra patria, es guason!— ¡Hélo, hélo! ¡Así las gasta el Práxedes triunfador!... ¿Por qué, si todos se rien, no ha de reirse Gedeón?

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Mucha gente afirma que los libros malos son tan instructivos como los buenos; pero nosotros, en serio, podemos decir que más instructivos aún que los malos y que los buenos son los libros de á peseta.

Recordarán ustedes que aquí hablábamos hace días de una novela titulada *La fortuna de Doris*, pésimamente traducida por D. Tomás Orts-Ramos, según reza en la portada con *versales del 14* lo menos.

Pues bien, luego hemos recibido una carta del Sr. Orts Ramos (D. Tomás), quien nos dice que él no ha traducido semejante quisicosa y que, el poner su nombre al frente de tal mamarracho, es una verdadera *difamación*, como decíamos ayer... antes de fallecer el Sr. Montilla y Adán (q. s. g. h.).

Pues bien, ahora abrimos otro libro de á peseta, la hermosa novela *La Reliquia*, de Eça de Queiroz, traducida por los señores C. Bargiela y F. Villaespesa, según dice en la portada, y debajo de estos nombres leemos: *Tomo I*. Nos echamos al colete todo el tomo, sin reparar en el lenguaje tártaro que se traen los señores Bargiela y Villaespesa para traducir un libro tan bien escrito, y al terminar el volumen, vemos que allí acaba la novela, en el tomo I. Y á mayor abundamiento, como dicen los diputados provinciales, en la última página dice:

FIN DE «LA RELIQUIA».

De modo que este es un libro que tiene un tomo primero *sin segundo*.

Pero pensándolo mejor, caemos en la cuenta de que los editores proyectarán publicar otro tomo, el segundo, para fe de erratas y de solecismos, barbarismos, etcétera, en que han incurrido, ora los traductores, ora el corrector, si le hay.

Aunque bien pudiera ser que los señores Villaespesa y Bargiela no tuvieran arte ni parte en este negocio y el editor hubiera tratado solamente de *difamarles* estampando sus nombres al frente de ese adefesio.

**

La colección *Alegria* (á peseta el volumen también, y ande el barato) ha publicado *El rapto de la Sabina*, novela cómica original de D. A. R. Bonnat.

Es un librito entretenido: lleva dibujos, digámoslo así, aunque bien pudiera decirse de otro modo, del Sr. Verdugo, y no contiene, según nuestro eclesiástico parecer, nada contrario á la moral ni á las buenas costumbres.

En resumen, que vale más gastarse una peseta en *El rapto de la Sabina* que gastársela en botica.

Con que, entre las dos cosas, no vacilen ustedes, que *El rapto* ese no es ningún veneno.

Y luego, ya saben ustedes el cuento del andaluz:

—Aquí, la cuestión es pasar el *rapto*.

También es muy divertido un librito que ha dado á luz D. Enrique Corrales y Sánchez, bautizándolo con el sustantivo título de *La Institución del Tribunal de Cuentas en España y en el extranjero*.

Bajo este título tan *acongriado*, ¿qué de latas no hubieran colocado el señor Rodríguez San Pedro ó el Sr. Groizard y Gómez de la Serna (D. Alejandro)?

¡Imagínense los señores! ¡Si pesca el señor Groizard un título así! ¡Ese señor Groizard á quien hizo famoso en el Vaticano cierta contestación que dió á Su Santidad León XIII!...

¿No conocen ustedes la historieta?

Pues se dice, que desesperado el Sumo Pontífice, al ver que el Sr. Groizard, embajador entonces cerca de la Santa Sede, no entendía el italiano, ni el latín, le dirigió la palabra en francés, preguntándole qué haría cuando volviese á Madrid.

—*C'est très simple*— contestó muy ufano Groizard:—*j'ouvrirai mon BUFFET*.

Y como *buffet*, en francés, no significa *bufete*, según pensaba Groizard, sino *cantina*, todos los cardenales del Sacro Colegio Romano y el propio Vicario de Nuestro Señor Jesucristo en la tierra, cuentan riéndose de la manera más cardenalicia posible, que los españoles enviamos allí en cierta ocasión, un embajador que, en cuanto volvía á España, abría una casa de comidas.

Y perdone el Sr. Corrales que le hayamos destripado la nota bibliográfica.

Quien quiera saber sobre el Tribunal de Cuentas mucho más que el Sr. Groizard sabe de gramática francesa, consulte el librito del Sr. Corrales.

Y lo que allí no diga, puede preguntárselo á Catalina ó al Sr. D. Senén Canido... y trabajo le mandamos.

A punta de tijera.

(Recortes con raño).

De *El Globo*,

diario ministerial de los de á *carta cabal*:

«Se nos dice por conducto *en cuya fe podemos creer*, que se juega ya en los principales Círculos de esta corte, siendo muy escasas en número las excepciones que pudieran desvirtuar esta información.»

El ministerial cotarro ya veis, está delicioso: ¡todos apuntan al Barroso!

**

De *El Liberal*:

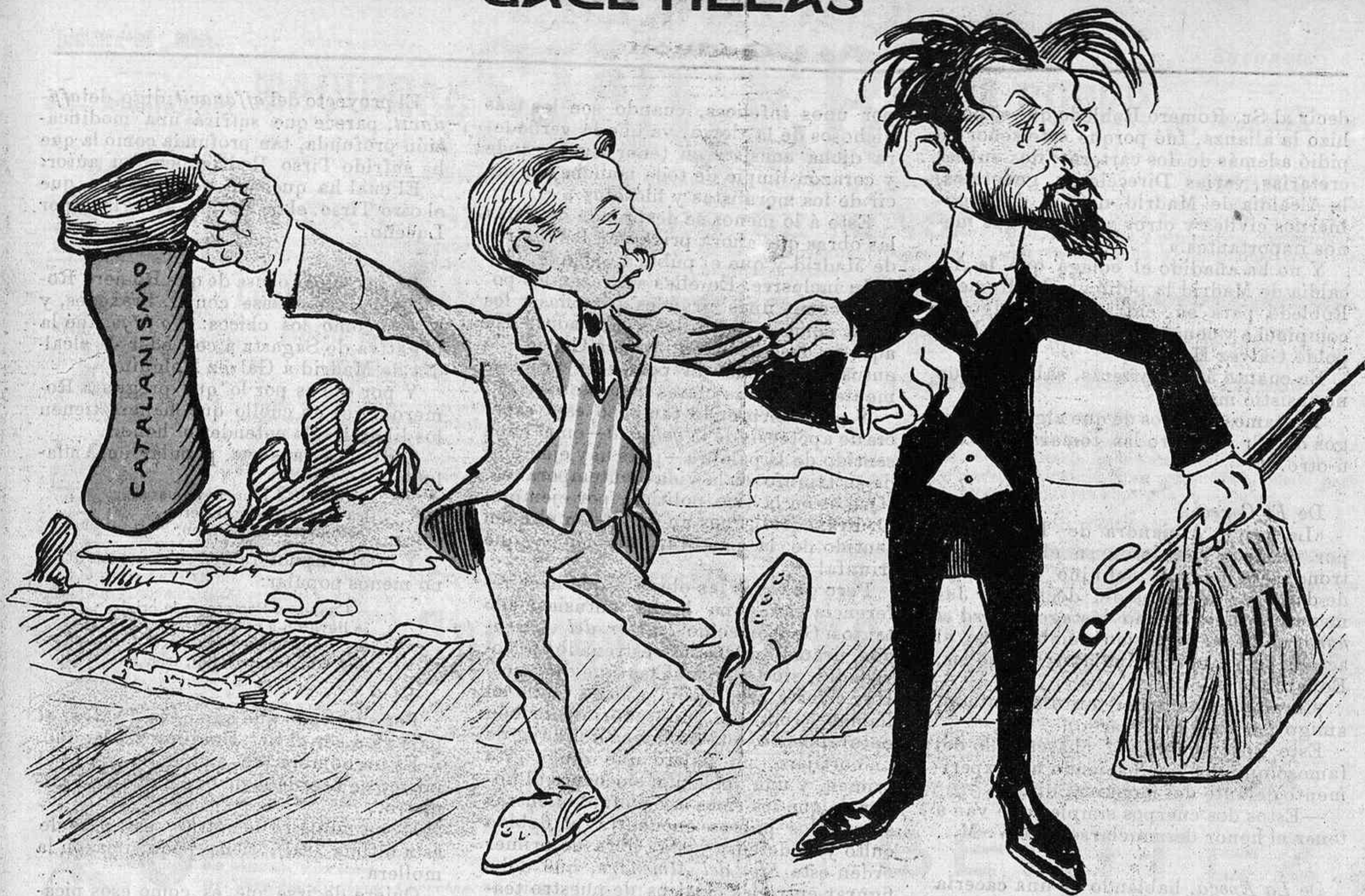
«El Sr. Sagasta, según los ministeriales, se propone no morderse la lengua y



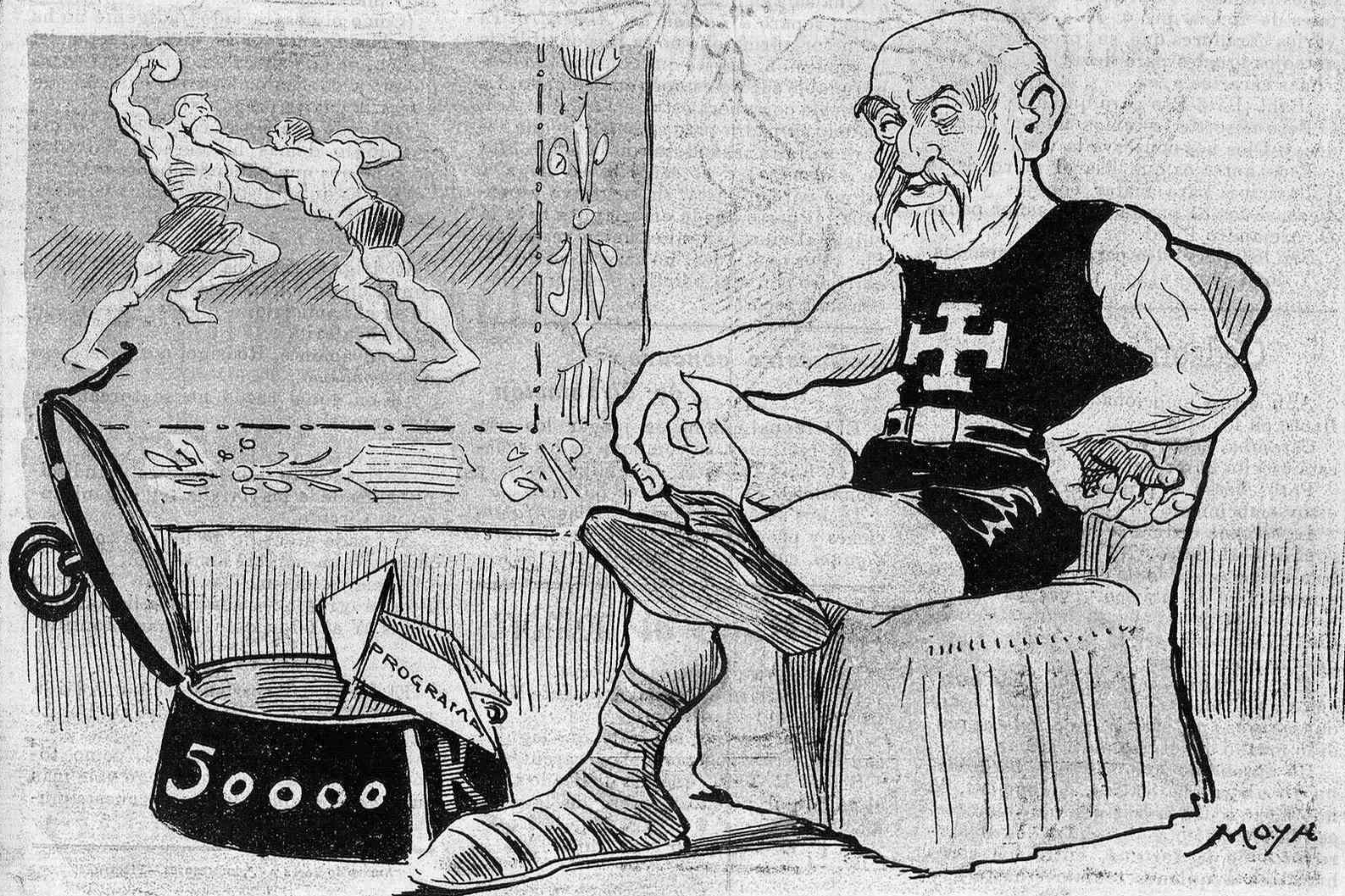
«A las personas caritativas.—Llamamos la atención de nuestros lectores filántropos acerca del aflictivo estado en que se encuentran los desvalidos ex ministros señores Gullón, Aguilera, Ruiz Capdepón, Groizard y otros varios, que no han podido aceptar un ministerio por no perder la miserable y exigua cesantía que apenas si basta para cubrirles las carnes.»



«A un paleta, llamado el tío Paco, recién llegado á Madrid hace cuarenta y cinco años, le timaron ayer junto al ministerio de la Bola, por el procedimiento de la concentración democrática.»



«Los recién casados señores Paraíso y Rusiñol, ó sea el matrimonio masculino, según Alba, amigo de la casa, han salido para Monserrat á tomar viento. Les deseamos una eterna luna de miel.»



«Es cosa averiguada que el Hércules del Santo Sepulcro, tan aplaudido en los ejercicios de fuerza, maneja unas pesas ful con las que podría jugar el nieto del Sr. Sagasta.»



decir al Sr. Romero Robledo que si no se hizo la alianza, fué porque este señor le pidió además de dos carteras, dos subsecretarías, varias Direcciones generales, la Alcaldía de Madrid, diez ó doce gobiernos civiles y otros varios cargos menos importantes.»

Y no ha añadido el colega que la Alcaldía de Madrid la pidió el Sr. Romero Robledo para su entrañable amigo y compinche y comp... otras cosas, D. Leopoldo Gálvez Holguín.

En cuanto á las carteras, sabemos que no insistió mucho.

Y estamos seguros de que algunos amigos del Sr. Romero las tomarán un día ú otro.

De *El Correo*:

«La reina Alejandra de Inglaterra, por primera vez desde su elevación al trono, será madrina del niño que acaba de dar á luz la esposa del doctor sir James Reid. Este último vástago *tendrá el honor de llevar el mismo nombre que el actual soberano de Inglaterra, esto es, Eduardo.*»

¡Caramba, qué honor tan disparatado, amigo *Lustoneau* (Eduardo)!

Esto nos recuerda el chascarrillo del famoso químico que haciendo un experimento delante del monarca, dijo:

—Estos dos cuerpos simples que van á tener el honor de mezclarse ante V. M...

De *La Epoca*, hablando de una cacería celebrada en Mudela:

«Como se ha visto por la nota de los *carneys*, el marqués de Villaviciosa ha batido el *record*. Pero ya se ha averiguado que esta buena fortuna del simpático cazador es debida á unos anteojos especiales traídos de París, de grandes cristales de forma proongada. Sabemos de varios cazadores que se proponen pedir anteojos iguales para llevarlos á las próximas cacerías.»

¡Bah! ¡Bah! Eso para quien lo crea.

Pero nosotros estamos mejor enterados, y Dios nos conserve la vista.

Esos anteojos que usa el marqués de Villaviciosa para matar conejos y perdices, se los ha prestado su señor padre D. Alejandro Pidal.

Son los que él usa para cazar sueldos.

Y donde pone el ojo, pone la nómina.

Gedeón, moreno

Aún estoy emocionado, aún tengo el llanto en los ojos..

Caramba, ¡esto parece verso aunque está escrito en prosa!

Pero, verso ó prosa, lo cierto es que estoy emocionado de veras.

La semana última la he dedicado por completo al teatro. No he faltado ni una sola noche, ansioso de elevar el espíritu aprender y deleitarme, pues todo esto se consigue presenciando dramas, comedias y sainetes, según se asegura en todas las preceptivas.

¡Ay! ¡Todavía me quejo! ¡Aún estoy emocionadísimo! Pero no puedo menos de asegurar que, efectivamente, he aprendido mucho deleitándome á la par.

He aprendido que, según se ha descubierto ahora, la lealtad, la bondad, la honradez, todas las virtudes que ennoblecen la vida, sólo se dan entre los desheredados de la fortuna, entre los seres humildes á quienes teníamos hasta hoy

por unos infelices, cuando son los más dichosos de la tierra, ya que la verdadera dicha consiste en tener alma grande y corazón limpio de toda mancha, al decir de los moralistas y filósofos.

Esto á lo menos se desprende de todas las obras que ahora privan en los teatros de Madrid y que el público aplaude, Gedeón inclusive. En ellas aparecen los pobres como unas grandes personas y los ricos como unos pillos redomados. He aquí un descubrimiento que á Gedeón le entusiasma, pues él pertenece precisamente á nuestras clases menesterosas.

Y no le sorprende tampoco esta especie de apoteosis de la *golfería*—en el buen sentido de la palabra—pues hay ejemplos de su triunfo en la vida contemporánea. ¿Qué es en la vida política, por ejemplo, D. Práxedes? ¡Pues un golfo—en el buen sentido de la palabra, también,— que triunfa!

Pero de todas las obras á que hace referencia, ninguna le ha entusiasmado tanto á Gedeón como *La flor del Almendro*, drama que ha sido estrenado en Novedades, sin tener muchas que digamos. Hay en esta producción, que no vacilo en llamar admirable, un señorito, bribón naturalmente, que deshonra á la hija de un cortijero, un paleta que venga este crimen, y una apelación elocuente al honor de que los ricos se mofan mientras sólo en los pobres encuentra el debido culto y la defensa justa. Obra de primer orden esta *Flor del Almendro*, que debe figurar entre los clásicos de nuestro teatro contemporáneo—también hay clásicos modernos, según la crítica,— entre aquellas admirables y admiradas, que se titulan *Moros y cristianos ó la batalla de Melilla*, *Quince bajas*, *La noble y rica pastora*, etc., etc.

Una sola indicación se me ocurre como único reparo á *La flor del Almendro*. El seductor afirma que no es responsable de la seducción, puesto que cometió tan desagradable suceso estando embriagado. La seducida corrobora esta declaración. Así, cuando su padre pide al señorito que repare su falta casándose con la pobre *Flor de Almendro*, y el señorito se niega, á mí me pareció justa su negativa y pensaba: «Puesto que la embriaguez tuvo la culpa, el vino es aquí el único responsable. ¿Por qué, pues, no casa á su hija el cortijero con una botella, ó mejor dicho, con un frasco?»

Nuestro concurso

de difamación

El tribunal que ha de juzgar los trabajos recibidos, se compone de los señores D. Luis Taboada, D. Felipe Pérez y González y D. Juan Pérez Zúñiga.

Dichos señores examinarán las *difamaciones* y pronunciarán en breve su *veredictum*, como dijo el otro.

...y armas al hombro.

Ea, congratulémonos, señores.

¡Ya se ha largado definitivamente Montilla y Adán! (A. F. E.)

¿Quiéren ustedes saber lo que significan las letras puestas entre paréntesis?

Son el R. I. P. que ha dedicado todo el mundo al peludo hombre de la difamación.

A. F. E. = *A freir espárragos*.

El proyecto del *affanavit*, digo, del *affidavit*, parece que sufrirá una modificación profunda, tan profunda como la que ha sufrido Tirso Rodríguez, su autor.

El cual ha quedado peor, si cabe, que el otro Tirso, el de Molina, arreglado por Luceño.

La principal causa de que Romero Robledo se incomodase con D. Práxedes, y dijera como los chicos: *No jugo*, fué la negativa de Sagasta á conceder la alcaldía de Madrid á Gálvez Holguín.

Y por eso es por lo que pregunta Romero a voz en cuello qué manera tienen los liberales de entender el honor.

Cantemos la saeta popular en Andalucía:

Quando á Romero llamaron...
las sepulturas se abrieron,
los muertos resucitaron.

Y también pudiéramos cantar esta otra, no menos popular:

Quando á Romero en la crisis
le llevaron á enterrar,
las campanas redoblaban:
tan, tris, tan, tris, tan, tris, tan.

Por supuesto que quien va á salvar el país va á ser el Sr. Egulior y Llaguno.

Es un hombre tan eminente, que ni él mismo se acordaba de que había sido ministro.

Es un ministro de entra y sal; pero de esta última (sal), tiene poquísima en la mollera.

Quiere decirse que es como esos picadores que no se manchan la calzona.

Verdad es que tampoco pican.

En cuanto al Sr. D. Amós, el pobrecito se ha apresurado á declarar que está muy mal de recursos.

¡Como el desgraciado indigente no ha sido hasta ahora más que Director del Banco, de la Tabacalera y de otras cosas que no producen nada, no es extraño que esté á la cuarta pregunta!

De modo que Moret con la casa, la ola y todo lo demás hipotecado; Salvador poco menos que pidiendo limosna....

¿Eso es un ministerio ó una comparsa de mendigos?

Rodrigo Soriano ha comprado un mico, con el fin de soltarsele á Romero Robledo en el hemiciclo, ó dígase, en el ruedo parlamentario.

Francamente, Rodrigo, nos parece eso un *pleonismo*.

¡Si en aquel ruedo no se torea más que monas!

Varios jóvenes displicentes é indisciplinados de la mayoría están organizando un Círculo.

Y á cada utensilio de los que compran le ponen un nombre simbólico.

A cierto chisme le llaman Montero Ríos, á otro indispensable le llaman don Segis. Y al felpudo le llaman Montilla.

El día 25 del corriente se pondrá á la venta el nuevo episodio de D. Benito Pérez Galdós.

Se titula *Narváz*; costará, como todos, dos pesetas. Y desde luego vale más que *Sagasta*, episodio que nos cuesta muchísimo más caro.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

50 PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ.

Cénts. Caja

Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento. Cuantos las usan las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 23, botica, quien envia por correo al mismo precio.



Confitos antivenéreos
Roob antisifilítico
Inyección vegetal

COSTANZI

Todas las celebridades médicas nacionales y extranjeras han certificado que para curar radicalmente los estreñimientos uretrales (estrechez), flujo blanco de las mujeres, arenillas, catarro de la vejiga, cálculos, retenciones de orina, escozores uretrales, purgación reciente ó crónica, gota militar y demás infecciones génito-uritarias, evitando las peligrosísimas sondas, no hay medicamento más milagroso que los **Confitos** ó Inyecciones Costanzi, así como para curar cualquier enfermedad sifilítica nada mejor que el Roob Costanzi, el cual no contiene ninguna substancia mercurial, tan perjudicial para la salud.—Precio de la Inyección, pesetas 4. Confitos antivenéreos para quienes no quieran usar inyecciones, ptas. 5. Roob antisifilítico, ptas. 4. De venta en todas las buenas farmacias y centros de especialidades.

Angelo Costanzi
Diputación, 435 ent.º Barc.

AGENCIA FÚNEBRE MILITAR

Claudio Coello, 46. Teléfono 2.067.

Las familias, en momentos de una defunción, se evitarán gastos y molestias, acudiendo inmediatamente a esta EMPRESA, que, con el servicio fúnebre de su propiedad, puede prestarlos muy eficaces a todas las clases de la sociedad.

SERVICIO PERMANENTE

¿Quiere usted curarse rápida y sencillamente el resfriado, la tos pertinaz y nerviosa, los males de garganta, el trancazo, la fiebre, etc., y quiere usted precaverse contra el desarrollo de una pulmonía, bronquitis, anginas, erisipelas, dolores reumáticos y de todo lo que pueda ocasionarle un enfriamiento?

Tome inmediatamente **cuatro glóbulos** del gran remedio

Anticatarral GENARRO

el más precioso *antídoto de los enfriamientos* y medicamento más inofensivo que existe, cuyos sorprendentes efectos son apreciados al momento por cuantos los experimentan, siendo ya conocidos de miles de personas desde la pasada época del *Dengue*. Dice el Dr. Hayward que nadie debe estar sin un frasco de este a mirable específico. Precio, 2 pesetas. **Abada, 6, Farmacia**, y en las principales del mundo. Va por correo.

TÓNICO GENITALES

DEL DOCTOR MORALES
Célebres píldoras para la segura curación de la **IMPOTENCIA**, debilidad, espermatospermia, torrea y esterilidad.
Cuentan **35 años de éxito** y son el asombro de los enfermos que las usan. Venta en las principales boticas á 30 reales caja, y por correo.
Dr. Morales, Especialista, Carretas, 39, Madrid

IMPOTENCIA

El mejor remedio, el único garantizado que la cura radicalmente es el **ELIXIR LAUREADO DE GOTAS POTENCIA**. L. E. S. Borell, Puerta del Sol, 5. Depositario exclusivo, G. García, Capellanes, 1.

10 pesetas frasco
Van por correo.

Borisol

de Torres Muñoz

Antiséptico, antipútrido y desinfectante
Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.
Farmacia de G. Torres Muñoz, San Marcos, 11, Madrid.

Caja, 2,25 ptas.

SERVICIOS FÚNEBRES

TELEFONO 205

¿Queréis calzar bien y barato?

"BENITEZ,"

Atocha, 3, Madrid

(frente á Santa Cruz.)



Longines

Es el verdadero reloj de precisión para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero plata, plaqé y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. Girod

Venta al por mayor.
Postas, 25 y 27—Madrid

Esto es muy importante

Para comprar camas, colchones y muebles, desde lo más lujoso hasta lo más barato, por «muy poco dinero», sólo en los inmensos **ALMACENES DEL GRAN BAZAR**, Calle de Atocha, núms 8, 10 y 12 (Frente á la calle de Carretas).

Antes de comprar visítense este establecimiento, en la seguridad de encontrar precios más ventajosos que en ninguna otra casa.

Al por mayor grandes descuentos. Exportación á provincias. Contratas para el ejército, hospitales y colegios.
No equivocarse, ATOCHA, 8, 10 y 12 (frente á la calle de Carretas).

¿Quién no se casa?

NOVIAS Y FORASTEROS

No como reclamo, sino porque las ventajas que hallaréis son positivas, recomendamos á cuantas familias y forasteros que desean comprar ropa blanca, equipós para novias, canastillas, géneros de punto, vestidos de niños, etc., etc., hagan sus compras en la tan acreditada casa de los **Docks de París**.

15, PUERTA DEL SOL, 15, TIENDA

Al Escudo de Barcelona

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Casa fundada en 1860

21 y 23—Calle de Preciados—21 y 23

TEMPORADA DE INVIERNO

Completo surtido en trajes para caballeros y niños, sin competencia, dadas sus calidades y precios como los siguientes:

Trajes americana, patén novedad, desde 20 pesetas.

Pantalones, fantasía novedad, desde 9 pesetas.

Gabanes, buen género y forros satén, desde 25 pesetas.

Capas, todo su vuelo, desde 20 pesetas.

Trajes para niños, desde 10 pesetas.

Depósito exclusivo de los gabanes rusos y chaquetones de Palma de Mallorca, que tanta aceptación han merecido por su baratura y elegante confección:

Rusos, sin forros, desde 30 pesetas.

Rusos, forrados, desde 35 pesetas.

Precio fijo.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

Elixir antibacilar Bonald

de (Thiocol cromo-vanádico fosfoglicérico).

—Precio del frasco, 5 pesetas.—

ACANTHEA VERLIS

POLIGLICEROFOSFATADA BONALD

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino Acanthea, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, **Núñez de Arce** (antes Gorguera) 17, Madrid.
En Barcelona: **Gignás**, 5.

Preciados, 20 La Funeraria Telefono 225

PÉRDIDA



«Desde la crisis de Mayo hasta la fecha se ha perdido un programa de gobierno. La persona que lo haya encontrado puede devolverlo á la calle de Alcalá, Presidencia del Consejo, donde se gratificará espléndidamente, por ser recuerdo de familia.»